

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

La identidad en la narración autobiográfica.

Beretervide, Virginia.

Cita:

Beretervide, Virginia (2012). *La identidad en la narración autobiográfica*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/99>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/H9h>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA IDENTIDAD EN LA NARRACIÓN AUTOBIOGRÁFICA

Beretervide, Virginia

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

Resumen

La reflexión autobiográfica nos sitúa en el doble terreno de una búsqueda sobre la subjetividad humana y sobre las relaciones temporales que unen la existencia vivida con la historia objetiva de la vida del narrador.

Dado el estrecho vínculo que unifica la evolución de la escritura personal con la toma de conciencia progresiva de una singularidad absolutamente irreductible, entrar en los terrenos de la autobiografía nos conduce a una reflexión inicial sobre el desarrollo de la identidad personal en el transcurso temporal. Lejos de reducirse a ser meramente espejo de una conciencia, la autobiografía emerge como creación de sí y como creación de un mundo.

Desde esta perspectiva y partiendo de la íntima relación que pueda establecerse entre el texto y el autor, varios interrogantes pueden plantearse como posibles caminos de investigación:

- ¿En qué medida puede el narrador autobiográfico llegar a la identidad de sí sin caer en la modificación de sí mismo en este intento?
- ¿Hay coincidencia entre el sujeto que se busca y el yo que se encuentra?
- ¿Qué nos ofrece el espacio autobiográfico como para ser objeto de nuestra indagación?

Palabras Clave

Subjetividad Autobiografía Identidad

Abstract

IDENTITY IN AUTOBIOGRAPHICAL NARRATION

The autobiographical reflection places us in the double area of researching the human subjectivity so as the temporal relations that join the lived existence with the objective history of the narrator's life. Through the consideration of the narrow link that unifies the evolution of the personal writing with a progressive capture of an absolute singularity, entering in the autobiographical areas leads us to an initial reflection about the development of the personal identity on the temporal course. Far from becoming merely a mirror of a conscience, the autobiography emerges as oneself creation and as the creation of a world.

Since this perspective and in the consideration of the intimate relationship established between the text and the author, several questions may be asked as possible ways of investigation:

- In what measure can the autobiographical narrator arrive to his own identity without modifying it through the narration?
- Is there a coincidence between the subject that is looked for and the one that he really is?
- What does the biographical space offer to us, to justify its becoming an object of our investigation?

Key Words

Subjectivity autobiography identity

Entrar en los terrenos de la autobiografía implica una reflexión sobre el desarrollo de la identidad personal en el transcurso temporal, ya que la autobiografía puede ser un medio de dar una personalidad, un yo, a aquel que está privado de la unificación narrativa de lo diverso o que no logra el entrelazamiento de los múltiples aspectos en el despliegue de las diversas fases de su vida. Esta reflexión nos sitúa en el doble terreno de una búsqueda sobre la subjetividad humana y sobre las relaciones temporales que unen la existencia vivida con la historia objetiva de la vida del narrador.

Paralelamente a la radicalización del pensamiento científico, el número de escritos íntimos ha ido en aumento, como un "contrapoder" que se enfrenta a una visión lógica, racionalista y englobante de lo humano y cuyas implacables leyes no han podido acallar la expresión de la singularidad y de la libertad. De ahí el estrecho vínculo que unifica la evolución de la escritura personal con la toma de conciencia progresiva de una singularidad absolutamente irreductible.

Así como logra evadirse de los estrechos límites de las ciencias, la escritura autobiográfica no se limita a un objetivo puramente semántico y comunicativo, en tanto que su lenguaje abre un mundo que supera toda significación determinada y fija y vuelve vano todo intento de objetividad absoluta.

Toda historia de vida se ubica en una dimensión que supera la búsqueda de una correspondencia exacta entre un signo y una cosa, creando nuevos espacios significativos que van a enriquecer nuestro lenguaje hablado y cotidiano. No es una mera fuente de datos porque es expresión de un mundo vivido tal como aparece en el espacio de la conciencia subjetiva, y que nos remite a una dimensión semántica e interpretativa.

Entra en juego aquí una relación pre-lingüística con el mundo, como una esfera antepredicativa, un horizonte difuso y multiforme que no puede agotarse ni determinarse, que nos acerca a una zona de comprensión pre-narrativa de la experiencia.

Ubiado muchas veces en una proto-temporalidad que no se confunde con el tiempo cotidiano, el relato autobiográfico, lejos de reducirse a ser meramente espejo de una conciencia, emerge como una creación de sí y como creación de un mundo, integrando, o intentando hacerlo, en la unidad de una "línea de vida" todo el desorden de una existencia originariamente confusa.

El escenario autobiográfico en el que se va constituyendo la iden-

tividad, dista de ser estático sino que se abre permanentemente a nuevas cadenas de significaciones. Los hilos de nuestro espacio biográfico se mueven en una dimensión de identificaciones múltiples, en tensión a lo otro, lo diferente. Más que una mera narración, la autobiografía aparece como una necesidad de identificación y de subjetivación, una búsqueda que permite articular una imagen de autorreconocimiento, pero que a la vez es portadora de su entorno cultural y colectivo.

De esta manera, el sujeto va constituyendo su identidad en el fondo de unas redes de interacción, de un horizonte que lo preexiste y que se va desarrollando en la historicidad. El yo va surgiendo como en una posición dialógica, en un constante despliegue hacia la otredad del sí mismo, de tal manera de no limitarse a ser conformado por la unidad de un relato sino por una multiplicidad de relatos que pueden responder a enunciaciones diferentes. Su subjetividad se va constituyendo como "propia" a partir de una urdimbre definible en términos relacionales respecto a ciertos "otros" diferentes y exteriores a sí. El autor Derrida se refiere a la autobiografía como heterografía, como escritura de esos otros que atraviesan ese yo que se constituye como autor de un texto que en realidad no le pertenece a él solo porque la referencia a sí siempre es de alteridad o huella.

La ambigüedad del espacio autobiográfico radica en ser, por un lado, siempre plural y compartido, en tanto que comprende la visión que los otros tienen de nosotros, las huellas que nos han dejado y que hemos dejado en diversas memorias y experiencias, y por otro, ser un lugar de enunciación único, de absoluta soledad, un testimonio sólo mío de mi identidad.

De ahí que la fluctuación caótica de la memoria o el dato fijado en un archivo puedan ser sobrepasados en este relato de sí que no tiene una dirección única, sino que es siempre recomenzado e inconcluso, relato en el que la vivencia juega un papel privilegiado.

La vivencia va estableciendo un campo semántico que convoca, en un instante, la totalidad de la vida: ilumina, rescata, resguarda múltiples significantes que inciden en el espacio biográfico. En una articulación entre el "momento" y la "totalidad", la vivencia nos remite a cierto anclaje como lugar de reconocimiento.

Para Dilthey, en quien encontramos la revalorización de la autobiografía como forma más sublime de la interpretación de una vida, e incluso como fundamento de la interpretación histórica, la vivencia es pensada como unidad de una totalidad de sentido donde interviene una dimensión intencional, "algo que se destaca" del flujo de lo que desaparece en la corriente de la vida. Lo vivido es siempre vivido por uno mismo y forma parte de su significado el que pertenece a la unidad de ese "uno mismo".

De alguna manera es en el "territorio de lo biográfico" en el que se plantea la cuestión que en cierto modo, ocupa todo el quehacer de Dilthey, la vida y lo individual, el carácter de vestigios de la existencia humana que Dilthey atribuye a los escritos, en atención a que la interioridad humana encuentra su expresión adecuada, completa y objetivamente comprensible en el lenguaje.

Ricoeur propone desligarse de la concepción sustancialista del sujeto a través de la distinción entre "ídem" e "ipse", como una diferencia entre lo mismo en tanto unidad sustancial y la identidad sujeta al devenir, al cambio, a la temporalidad, pero que, gracias a la narración no pierde de vista la cohesión de una vida.

¿Cómo plantearse de aquí en más el "quién" del espacio autobiográfico?

¿Soy yo el que habla o en el habla ya soy otro porque se interpone el lenguaje?

¿Cuán adecuada será la captura de la identidad si el narrador ya es otro diferente de aquél que ha protagonizado lo que va a narrar?

Un acercamiento posible de respuesta a estos interrogantes es que quizás lo que más importa y lo que en definitiva sea más significativo, no es el contenido del relato o la verdad de lo ocurrido, sino las estrategias o modos propios de autorrepresentación del autor, sus maneras de nombrarse en el relato, su estilo propio de construcción narrativa, el fluir de sus vivencias, su propia y única cualidad autorreflexiva.

Por otro lado, ¿podríamos pensar el reencuentro con el yo como una permanencia en un trayecto, al modo del ipse de Ricoeur, después de atravesar las peripecias de la temporalidad?

Porque es en esta instancia en donde la narración autobiográfica se ve entremezclada con la temporalidad, en tanto que desde un ahora podemos remontarnos a un pasado cuyas huellas se introducen como una presencia impensada, como rastro que lo reaviva en nuestro presente.

Es aquí donde podría quizás entrar a tallar esa "visión de sí" que sólo el sujeto puede dar de sí mismo, esa unificación de la multiplicidad vivencial que opera el yo y que lo ancla en la realidad, pero desde una instauración afectiva de sí mismo y desde las tonalidades siempre peculiares de la afectividad.

El carácter narrativo de la vida nos enfrenta con la problemática del "mantenimiento de sí" que no se constituye en la permanencia estática sino en la diversidad de los diferentes registros en que deviene significativa a los ojos de los otros. De ahí el carácter de inconcluso que tiene siempre un relato autobiográfico, en tanto manifestación de la fluctuación misma de la identidad, de la tensión que atraviesa la experiencia vivencial. La autobiografía tendrá que responder por ese arco temporal extendido entre el "aquel entonces" y el "todavía hoy".

Contar la propia historia es entretejerse irremediamente con la experiencia del tiempo y, como dice Derrida, la escritura de la propia vida es como una anticipación de la muerte: adelantamos nuestra propia muerte al relatar nuestra vida en nuestro propio nombre.

En la actualidad, y en el intento de esbozar una configuración de la subjetividad contemporánea, es difícil establecer parámetros de la biográfico, en cuanto que éste se ve afectado por la constante fluctuación de la interactividad mediática y política que parecería imponerse por sobre las diferencias y particularismos.

Pero la atracción por la experiencia biográfica ha justamente surgido como un hito compensatorio con respecto al imperio actual de las tecnologías que tanto han incidido en la fragmentación de la identidad contemporánea y en algunas de sus innumerables consecuencias, como la dislocación de la temporalidad, el anonimato del espacio, el radical alejamiento del cuerpo y de las relaciones interpersonales.

Muchas y diversas maneras de encarar el relato autobiográfico se han ofrecido a lo largo de la historia: reencuentro de una interioridad habitada por un Otro absoluto en las Confesiones de San Agustín, intento de justificación y de mostrar al yo en toda la verdad de su naturaleza a través del examen de conciencia en las confesiones de Rousseau, al tiempo que se sumerge en la búsqueda melancólica del pasado y en la ensoñación de la imaginación y del recuerdo, lectura del presente y captación de la vivencia dentro de la totalidad de la vida en Dilthey, búsqueda de las huellas de la infancia dentro del espacio urbano como signos fenoménicos conformantes de un espacio significativo y un clima de época en la Infancia en Berlín de Benjamín, heterografía y anticipación de la propia muerte en Derrida.

Así, en tanto travesía de la identidad a lo largo de varios “yo” que circulan al mismo tiempo en el recorrido de vidas pasadas, olvidadas, secretas, posibles o imaginarias, lugar donde el yo se expande y se consuela, revelación de excesos y de pérdidas, juego dialógico son las múltiples formas de lo social y con los imaginarios de la época, la narración autobiográfica puede convertirse en un instrumento relevante tanto para develar estructuras y formas sociales y culturales, como para llegar, utilizando un lenguaje proustiano, a través del tiempo recobrado, a un modo de estructuración de la vida y de la identidad.

Bibliografía

- Maceiras, F. y Trebolle Barrera, J.: (1990) La hermenéutica contemporánea, Cíncel, Madrid
- Ricoeur, P.: (1987) Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato histórico, Cristiandad, Madrid,
- Gabilondo, Pujo, A.: (1988) Dilthey, Vida, expresión e historia, Cíncel, Madrid.
- Gabilondo, Pujo, A.: (2006) Dosse, François: Paul Ricoeur, Michel de Certeau - L'Histoire: entre le dire et le faire, L'Herne, París, Arfuch, Leonor: (2002) El espacio biográfico . Dilemas de la subjetividad contemporánea. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires,
- Fernandez, Osmaira y Ocando, Jenny: “La búsqueda del conocimiento y las historias de vida” en Omnia, año/vol 11 número 001, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.
- Cragolini, Mónica: (2007) Derrida, un pensador del resto, La Cebra,. Buenos Aires.
- Augé, Marc: (1998) Les formes de l'oubli Ed. Payot, París,